

## Elizabeth Blackwell, primera mujer graduada en Medicina en los Estados Unidos de América

### *Elizabeth Blackwell, first woman to graduate in Medicine in the United States of America*

Claudia Díaz de la Rosa  

1 Universidad de Ciencias Médicas de Cienfuegos. Facultad de Ciencias Médicas "Dr. Raúl Dorticós Torrado". Cienfuegos. Cuba.

**Recibido:**14/10/2021

**Aceptado:**20/11/2021

**Publicado:**31/04/2022

**Palabras clave:** Estados Unidos; Medicina; Mujeres.

**Keywords:** United States; Medicine; Women.

**Citar como:** Díaz de la Rosa C. Elizabeth Blackwell, primera mujer graduada en Medicina en los Estados Unidos de América. UNIMED [Internet]. 2022. [citado fecha de acceso]; 4(1). Disponible en: ...

#### RESUMEN

Elizabeth Blackwell fue una médica británica, la primera mujer en recibir un título médico en los Estados Unidos e influyó en cientos de mujeres que siguieron sus pasos inspiradas por su tenacidad. La investigación histórica tuvo como objetivo valorar la figura de Elizabeth Blackwell, primera mujer graduada en Medicina en los Estados Unidos de América. Se realizó una amplia revisión de la literatura: archivos, documentos, artículos y revistas antiguas, prensa escrita y libros sobre la vida y obra de Elizabeth Blackwell. Elizabeth Blackwell fue una mujer emprendedora y luchadora por cumplir sus sueños y defender a la mujer de su época ante la discriminación de género. Dedicó su vida a la salud del ser humano.

#### ABSTRACT

Elizabeth Blackwell was a British physician, the first woman to receive a medical degree in the United States, and influenced hundreds of women who followed in her footsteps inspired by her tenacity. The historical research aimed to assess the figure of Elizabeth Blackwell, the first woman to graduate in Medicine in the United States of America. An extensive literature review was conducted: archives, documents, old articles and magazines, print media, and books on the life and work of Elizabeth Blackwell. Elizabeth Blackwell was an enterprising woman and fighter to fulfill her dreams and defend the woman of her time against gender discrimination. He dedicated his life to the health of the human being.

## INTRODUCCIÓN

En la historia antigua y en la Edad Media existieron mujeres que ejercían la medicina, pero en el siglo XIX las féminas no podían estudiar ni practicar esta profesión. Actualmente en muchas universidades y escuelas de Medicina las mujeres constituyen la mitad o la mayoría del alumnado. Elizabeth Blackwell (Anexo 1) fue la primera en graduarse de médica en los Estados Unidos, lo que representó el inicio de un gran cambio<sup>1,2</sup>.

Nació en 1821 en un hogar acomodado en Bristol, Inglaterra<sup>1</sup>. Los Blackwell tuvieron en total doce hijos, Elizabeth fue la tercera hija mujer, de los doce sobrevivieron ocho, cuatro hombres y cuatro mujeres, entre ellas Anna, cuatro años mayor que Elizabeth, periodista, precursora de Elizabeth en la venida a Europa, y Emily, cinco años menor que Elizabeth y pionera asimismo en el estudio y práctica de la Medicina profesional en Estados Unidos<sup>3</sup>.

El escenario para que Elizabeth tomara un rumbo pionero en su vida, estaba preparado desde su nacimiento, en una familia donde se favorecía el desarrollo personal, se fomentaba la igualdad de oportunidades y se adoptaban opciones morales avanzadas para su época. Sus padres rechazaban el castigo físico<sup>4</sup>. Sin embargo, las condiciones sociales se complicaron, un fuego destruyó la refinería de azúcar propiedad de su padre, lo que provocó la emigración de toda la familia a Estados Unidos en mayo de 1834, cuando Elizabeth contaba once años de edad, el padre acabó dedicándose al azúcar de remolacha por la repugnancia que le inspiraban las prácticas esclavistas del cultivo de caña<sup>4</sup>.

Elizabeth continuó su educación en la que ella misma definió como una escuela excelente, y conoció de forma directa la participación en la lucha abolicionista, siendo su propia casa una de las que dieron acogida a los esclavos que huían de los estados del sur hacia la libertad en Canadá. Asimismo, perteneció a diferentes asociaciones antiesclavistas<sup>3</sup>.

Al fallecer su padre, junto a sus hermanas deciden abrir inmediatamente una escuela de niñas como único medio de supervivencia y toman asimismo huéspedes en la casa. Elizabeth rechaza su actividad como profesora y considera a sus alumnas impertinentes, vacías y desagradecidas<sup>3</sup>.

En esa época ella se une a la Iglesia Episcopal, buscando quizás sentido e ilusión en la religión. En 1842 cuando sus hermanos Samuel, Henry y Howard se hacen cargo de la economía familiar instalando un negocio de comercio de herramientas e instrumentos de uso doméstico, se traslada a Henderson (Kentucky), donde trabajará en una pequeña escuela para catorce niñas, recibiendo un salario de cuatrocientos dólares<sup>3</sup>.

Elizabeth Blackwell recorrió un camino difícil y lleno de trabas y fue un ejemplo de perseverancia, ayudando luego a cientos de mujeres a cumplir sus sueños y metas profesionales.

El momento histórico en cual se desarrolló la vida de Elizabeth estaba sumergido en la discriminación de género, el machismo, la esclavitud y la censura de la voz femenina. Impulsada por el reto que consistía para ella estudiar Medicina, llevó su voz a todas las universidades posibles hasta ser escuchada y aceptada. Su lucha incansable por los derechos de la mujer y los niños y los aportes a la

Medicina, hacen necesaria esta investigación, para profundizar en los detalles de su labor como médico, desde ser reconocida como la primera mujer graduada en Medicina en los Estados Unidos de América. Por estos motivos el objetivo de la investigación es valorar la figura de Elizabeth Blackwell, primera mujer graduada en Medicina en los Estados Unidos de América.

## DESARROLLO

Elizabeth Blackwell en su libro *“Pioneer Work in Opening the Medical Profession to Women”* (1895), manifiesta su desprecio a todos los temas vinculados al cuerpo humano y a los libros con temáticas médicas, así lo describe Javier Yanes<sup>4</sup> en su artículo.

Su vocación por la Medicina surge después de una visita que realiza a una amiga de su madre, Mary Donaldson, quien padecía una enfermedad ginecológica grave, posiblemente cáncer de útero, quien anima a la joven Elizabeth a dedicarse a esta carrera, Mary le expresa que deben existir mujeres que se dediquen a esta profesión y de haber sido atendida su enfermedad inicialmente por una mujer la posibilidad de salvarse pudo haber sido más alta, por sentir más confianza de manifestar sus primeros síntomas<sup>3</sup>. Aunque inicialmente rechazó la idea, luego del fallecimiento de la amiga de su madre, comienza a sentirse atraída, seguramente por constituir un reto por las características de la época en la que vivía. Comienza así un largo peregrinaje que terminará con su admisión, también anecdótica, en la Escuela de Medicina de Ginebra (estado de Nueva York) en el otoño de 1848<sup>3</sup>.

Otro elemento influyó en Blackwell para decantarse por la carrera médica: buscar una ocupación absorbente para evitar la *“perturbadora influencia ejercida por el otro sexo”*, escribió. Sobre todo, el deseo de practicar la medicina se convirtió para ella, en una lucha moral, avivada aún más por el hecho de que en su época el término “mujer médica” se aplicara en exclusiva a las practicantes de abortos, algo que Blackwell consideraba una “ocupación vil”<sup>4,5</sup>.

En el mes de mayo de 1847 Elizabeth se trasladó a Filadelfia, donde unos amigos le habían conseguido residencia en casa del doctor Williams Elder, médico y escritor, conocido por sus ideas liberales a favor de la educación de las mujeres, Elizabeth decide solicitar plaza en alguna de las escuelas de Medicina de Filadelfia, las más importante de los Estados Unidos en ese momento. En primer lugar, se dirigió al Dr. Joseph Warrington, médico cuáquero mencionado en el apartado dedicado a la formación de las enfermeras, quien la animó a dedicarse al estudio y práctica del cuidado de la salud, pero no como doctora sino como enfermera<sup>3</sup>.

Pero era preciso ser admitida en una escuela donde pudiera obtener el título de doctora en Medicina. Con este fin Elizabeth se dirigió en primer lugar al doctor Samuel Jackson, presidente de los Institutos de la Universidad quien, aunque manifestó su desaprobación, le ofreció consultar a sus colegas la posibilidad de su admisión, que le fue denegada<sup>3</sup>.

Elizabeth visitó entonces al doctor Williams Edmonds Horner, decano de la escuela de Medicina, quien había manifestado que no podía considerar favorablemente la entrada de las mujeres en los estudios de Medicina. Al final de la entrevista, le sugirió la posibilidad de solicitar ser admitida en el

Colegio Médico Homeopático o el Colegio Franklin, instituciones que no podrían facilitarle tampoco un título reconocido profesionalmente, dentro de la Medicina ortodoxa<sup>3</sup>.

Los doctores Warrington y Joseph Pancoast le aconsejaron estudiar en París, punto clave para la enseñanza de la Medicina de la época, pero disfrazada de hombre, lo cual ella rechazó radicalmente. El doctor William Ashmead del Hospital de Caridad de Filadelfia, quien había estudiado él mismo en París, se negó a proporcionarle información o ayuda para conseguir ser admitida en las escuelas francesas, afortunadamente, ese enfado le dio fuerzas para continuar adelante con su propósito<sup>3</sup>.

El Colegio de Médicos y Cirujanos de Nueva York, la Universidad de Nueva York, la Universidad de Filadelfia y la Facultad de Medicina Jefferson, al igual que las Escuelas de Medicina de Harvard, Bowdoin, Yale y Woodstock, la rechazaron con extrema cortesía<sup>3</sup>.

Entonces Elizabeth comenzó a dirigirse a otras escuelas menos importantes. En octubre de 1847, se dirigió a doce escuelas de Medicina situadas en pequeñas localidades, recurriendo a un truco bastante hábil: en cada carta mencionaba el nombre de los importantes doctores que no la habían aceptado en las grandes escuelas y los motivos que habían aducido, pero redactado de tal forma que, parecía sugerir su aprobación a que fuera admitida en una escuela más pequeña<sup>3</sup>.

Dos escuelas la aceptaron: la Escuela de Medicina de Castleton, a la que había enviado su solicitud el 20 de octubre y cuya respuesta, fechada el 13 de noviembre, aceptaba a Elizabeth Blackwell como la primera mujer admitida jamás en una escuela de Medicina. Pero dos semanas antes, Elizabeth había abandonado Filadelfia, rumbo a la pequeña ciudad de Geneva, en el estado de Nueva York<sup>3</sup>.

En efecto el día 27 de octubre de 1847, Elizabeth había recibido la carta de aceptación del Geneva Medical College, fruto de los siguientes hechos: los profesores no habían tenido en principio intención alguna de admitirla, pero dado que acompañaba su solicitud de una carta del conocido e influyente Dr. Elder, consideraron prudente no dar una negativa rotunda<sup>3</sup>. El doctor Charles A. Lee, decano del Geneva Medical College, tuvo una idea para rechazar la petición sin comprometerse: someterla a la votación de los alumnos. Se aceptaría su admisión si había un voto unánime del consejo de alumnos, quienes eran más conocidos por sus bromas y su brusquedad que por sus ansias de saber. Sin embargo, y por esto mismo, cuando el decano leyó la petición de Elizabeth Blackwell, los alumnos consideraron más divertido votar a favor de su admisión, y así lo hicieron obligando incluso, al único alumno que intentó emitir un voto negativo sin seguir la charada de sus compañeros<sup>3</sup>.

Los profesores se encontraron víctimas de su propia estrategia. El día 6 de noviembre de 1847, Elizabeth llegaba a Geneva para incorporarse a una facultad de ciento cincuenta alumnos, con tan sólo diez años de antigüedad, que disponía de escasos recursos materiales y humanos, y cuya categoría académica no era precisamente alta<sup>3,5</sup>.

Los autores consideran que las universidades de la época estaban influenciadas por la discriminación de género y el machismo, problemas sociales que se interpusieron en el camino de Elizabeth, pero no la detuvo. Constituyendo un ejemplo de perseverancia y entrega.

En las actividades docentes tuvo dificultades para ser admitida, pero con el paso del tiempo las pudo solucionar. Las investigaciones refieren que, ante la presencia de ella, los estudiantes eran respetuosos, caballerosos y muy educados<sup>1</sup>.

Al terminar el primer curso, Blackwell llevó a cabo las prácticas exigidas en la planta de mujeres sifilíticas del hospicio de Blockley, donde se atendía a más de cien vagabundos, criminales, huérfanos y prostitutas. Era un edificio lúgubre, que tenía funciones de albergue de pobres y hospital. Al principio incluso las pacientes la despreciaban y no podían confiar en una mujer médica. No es extraño que despreciadas ellas mismas por su sexo y su condición social, no pudieran dar ningún valor a otra mujer<sup>3</sup>.

La falta de humanidad con que las pacientes eran tratadas comenzó a despertar en ella el sentido de que las mujeres podrían aportar a la Medicina el cuidado, la delicadeza, la humanidad, la preocupación el paciente como ser humano necesitado de afecto, y no sólo el tratamiento de la enfermedad<sup>3</sup>.

Los autores consideran que Elizabeth estaba proyectando su atención al paciente de la forma en que en hoy se ejerce la medicina, viendo al enfermo como un ser biopsicosocial<sup>3</sup>.

Nació también en ella un sentimiento de profundo afecto y ternura hacia los más de cien niños y niñas enfermos, que se amontonaban en una sala sin condiciones higiénicas adecuadas, ni espacio para jugar ni alimentación suficiente<sup>3</sup>.

Su diario de esa época refleja cómo comenzaron a despertar en Elizabeth tres inquietudes que mantendría posteriormente<sup>3</sup>:

1. Su creencia en la necesidad de una solidaridad femenina y en la superioridad moral de la mujer.
2. Su preocupación por dotar de una sólida formación a las mujeres dedicadas al cuidado de los enfermos, tanto como doctoras o como enfermeras.
3. Su interés por el desarrollo de la medicina preventiva, enseñando a los pacientes cómo vivir de forma higiénica y saludable y cómo cuidar de sí mismos y sus familiares.

Otra experiencia decisiva fue el encuentro con el tifus, enfermedad muy frecuente entonces entre los emigrantes irlandeses que llegaban a Filadelfia hacinados en barcos en pésimas condiciones de higiene y alimentación, que la llevaría a redactar sobre este tema su tesis doctoral, publicada en la Buffalo Medical Review en el momento de su graduación<sup>3</sup>.

En enero de 1849, pasó sus últimos exámenes<sup>3</sup> y luego obtuvo el título de Medicina con el número uno de su promoción. Así se convirtió en la primera mujer médico de Estados Unidos<sup>5</sup>.

Logrando con ese título uno de sus tantos sueños, sembrando los triunfos que con el paso de los años han quedado grabados en la historia de la medicina.

Con el antecedente de Blackwell, en 1850 se funda el Women's Medical College of Pennsylvania, la primera escuela médica para mujeres, iniciando sus actividades con 40 estudiantes inscritas. Su directora, la Dra. Ann Preston se convierte en la primera mujer decano o líder académica de alguna escuela médica en Estados Unidos. Una mención especial se merece la Dra. Mary Edwards Walker (1832-1919), la mujer pionera en la especialidad de cirugía en Estados Unidos<sup>8,10</sup>.

Inmediatamente después de graduarse Elizabeth, volvió a Filadelfia e intentó ser admitida en algún hospital, pues le era preciso adquirir mayor experiencia en la práctica hospitalaria. Ninguna puerta se le abrió en esta ocasión. Tres meses después de su graduación en abril de 1849, partía rumbo a París, con la esperanza de ser admitida como estudiante posgraduada en Cirugía en alguno de los mejores hospitales parisinos<sup>3</sup>.

Antes de dirigirse a París, se produce el reencuentro de Elizabeth con Inglaterra. En esta breve estancia, tendrá ocasión de conocer los hospitales de Birmingham. Asimismo, viaja por primera vez a Londres, del 17 al 21 de mayo. Aquí visita, además de numerosos monumentos, el Chelsea Botanical Gardens, el Hunterian Museum de anatomía mórbida y anatomía comparada, y tres hospitales: Consumption Hospital, Greenwich Hospital for Sailors, y St Thomas' Hospital<sup>3</sup>.

Continúa su viaje y llega a París el 21 de mayo de 1849. Recién llegada tendrá un primer contacto con las autoridades francesas y, sin saberlo, con uno de los temas que después constituirá el centro de su cruzada moral: la prostitución. Recibe la visita en las habitaciones que acaba de alquilar de un oficial de policía quien la recomienda no inscribirse como estudiante. Sólo mucho más tarde comprenderá que se trataba de la *Police des Moeurs*, que controlaba a las prostitutas, y que como tal fue ella considerada<sup>3</sup>.

Inmediatamente comenzó a utilizar sus cartas de presentación. Pero enseguida el director general de los hospitales parisinos, doctor Henri Davenne, le negó permiso para seguir a los doctores dentro de los hospitales, como solían hacer todos los estudiantes varones. Asimismo, les negaron acceso a las conferencias, a excepción de las del College de France y del Jardin des Plantes, que estaban abiertas al público<sup>3</sup>.

La joven graduada llega a la conclusión de que su única posibilidad para lograr una preparación práctica es la incorporación al hospital de *La Maternité*, donde esperaba permanecer hasta haber conseguido su primer objetivo: hacerse especialista en obstetricia. Tras conseguir toda la documentación necesaria, el 30 de junio de 1849, Elizabeth Blackwell entra en *La Maternité*, no como doctora en prácticas, sino como futura comadrona, al igual que las jóvenes campesinas francesas que fueron sus compañeras<sup>3,6</sup>.

La intención de Elizabeth era prepararse como cirujana tan pronto completara su formación en Obstetricia, sin embargo, un fatal accidente se lo impediría. Durante la madrugada del 4 de noviembre, al inyectar medicación en el ojo a un bebe que sufría oftalmía purulenta, saltó líquido a su propio ojo, resultando infectada. Durante tres semanas permaneció en cama, sometida a un intenso tratamiento. Perdió completamente un ojo, que le fue extirpado y sustituido por uno de

cristal, pero logró mantener la visión del otro. Entretanto, su primo Kenyon había gestionado su admisión en el St Bartholomew's Hospital de Londres. Una nueva etapa comenzaba<sup>3</sup>.

El 3 de octubre de 1850 llega a Londres, donde se aloja en Thavies Inn cerca de St Bartholomew's Hospital. En esta época Elizabeth está madurando lo que quiere que sea la gran dedicación de su vida. Sus contactos con las mujeres enfermas, primero en Filadelfia y después en *La Maternité*, y su visión de las jóvenes prostitutas en las calles de París y Londres, la mueven a un gran proyecto: la creación de una gran sociedad de reforma moral, que incluyera la educación de hombres y mujeres, así como la formación profesional e incluso el acceso al sacerdocio de éstas<sup>3</sup>.

En el invierno de 1851, comienza una profunda amistad entre Elizabeth Blackwell y Florence Nightingale, a quien visitará en su residencia de Brighton. Duda entre seguir lo que ella denomina herejías, es decir, tratamientos alternativos tales como la homeopatía, o sistemas de tratamiento más tradicionales, optando por estos últimos<sup>3</sup>.

Elizabeth se siente inclinada a comenzar su práctica médica en Inglaterra, pero decide finalmente volver a Estados Unidos. El 25 de julio de 1851, zarpa del puerto de Liverpool rumbo a Nueva York. Tras el reencuentro con su madre y sus hermanas, comienza la búsqueda de un alojamiento donde se le permita instalar su consulta. Pese a las objeciones de la dueña de la vivienda, colocó una placa con su nombre: Elizabeth Blackwell, Doctora en Medicina, en su primera consulta, situada en el 44 de University Place. Sus primeras pacientes atraídas por un anuncio publicado en el Tribune eran escasas. Sus solicitudes para colaborar con un doctor en la sección de mujeres de un dispensario y para visitar los hospitales de la ciudad de Nueva York fueron rechazadas<sup>3</sup>.

La necesidad económica y el deseo de llevar a cabo sus proyectos de educación sanitaria, la impulsaron a organizar unas conferencias sobre la educación física de las muchachas, que impartió en la primavera de 1852, en los locales de la escuela dominical de la Hope Chapel, y que fueron publicadas bajo el título de *"The Laws of Life in reference to the Physical Education of Girls"*. A estas conferencias asistieron fundamentalmente familias cuáqueras, y de ellas se derivarán las primeras pacientes de Elizabeth Blackwell<sup>3</sup>.

En 1853, alquila con ayuda de algunas amistades, una pequeña habitación en la calle Siete cerca de Tompkins Square, y en 1854, obtiene autorización para crear una institución donde las mujeres pobres sean atendidas por doctoras. En este dispensario, trasladado el 1 de enero de 1855 al 150 de la calle Tres, ejercerá ahí una labor de prevención y medicina social, dando gran prioridad a la educación en medidas higiénicas, siendo con ello exponente de uno de los campos en que destaca la labor de las mujeres médicas del siglo XIX<sup>3</sup>.

El trabajo en el dispensario llegaría a ser parte del currículo médico para las alumnas de la Escuela de Medicina fundada posteriormente por Elizabeth y Emily Blackwell, insistiendo en la profunda relación entre enfermedad y condiciones sociales. Gracias al préstamo de una amiga, compra una casa en el número 79 de la calle Quince Este, donde instalará su vivienda y su consulta privada. Esta práctica privada, dirigida principalmente a familias de clase media, se complementó con la actividad

profesional en zonas pobres de Nueva York<sup>3</sup>.

El 12 de mayo de 1857 fundó la institución *New York Infirmary for Women and Childre*, con la finalidad de crear un centro donde las futuras doctoras adquieran instrucción práctica y puedan probar su capacidad antes de incorporarse a los hospitales donde eran admitidos los estudiantes hombres<sup>3</sup>.

MaríaZackzewska fue nombrada doctora residente y Emily Blackwell, cirujana jefa. La financiación constituía un problema importante, contaban con el apoyo moral y económico de un grupo de personas, entre ellos el Rev. Henry Ward Beecher y el Dr. Elder, de Filadelfia, y con frecuencia tenían que recurrir a organizar subastas, conferencias, conciertos, etc., para recaudar fondos para su mantenimiento. La dificultad de aceptación social vuelve nuevamente a presentarse, algunas de las críticas y obstáculos planteados son recogidos en el Informe Anual de 1864<sup>3,6</sup>.

Continúan los problemas de la época interfiriendo en la labor médica de Blackwell, provocando que ella y sus compañeras de trabajo, buscaran nuevas maneras de financiamiento, mostrando su valentía de seguir imponiendo sus derechos en una sociedad tan llena de prejuicios<sup>7</sup>.

En 1858, apenas un año después de la inauguración del hospital, Elizabeth decide volver a Inglaterra, acompañada de la pequeña Kitty, su hija adoptiva. Diferentes causas pudieron provocar esta decisión: sus diferencias con Emily, sus lazos de amistad con diferentes personalidades británicas y su deseo de emprender nuevas tareas. En Londres, Florence Nightingale le propone la creación de una escuela de enfermeras empleando los recursos económicos de la fundación de su nombre, recogidos con tal fin cuatro años antes, tras su vuelta de Crimea, que no habían sido utilizados aún<sup>7</sup>.

Tal proyecto en común no se llevó a cabo, a causa de la diferencia de puntos de vista de ambas mujeres, recogidos en su correspondencia de la época. Elizabeth Blackwell proponía la creación de una escuela de Enfermería y una escuela de Medicina para mujeres, conectadas a un gran hospital. Todas las aspirantes a doctoras deberían pasar primero por la escuela de enfermeras<sup>3</sup>. Asimismo, se impartirían conferencias sobre higiene y salud abierta a todas las mujeres. La visión de Florence era diferente: en primer lugar, consideraba que la escuela debía unirse a un hospital de prestigio, ya existente<sup>11</sup>. Temía que proponer la creación de un nuevo hospital, llevaría consigo un fuerte rechazo por parte de la clase médica. Además, Nightingale pretendía formar a las mujeres para cuidar a los enfermos en el hogar y los hospitales, no para ser doctoras<sup>3</sup>.

Esta corta estancia en Inglaterra estará llena de actividad: conferencias sobre sanidad y reforma moral en la Institución Literaria Marylebone en Londres, y posteriormente en Manchester, Birmingham y Liverpool<sup>3</sup>.

Uno de los logros más importantes de esta personalidad de la Medicina, fue ser la primera mujer incluida en el *Medical Register*, reconocimiento que quedó después nuevamente cerrado para las mujeres<sup>8</sup>.

A su regreso a Nueva York, durante los años de la guerra civil de Estados Unidos, Emily y Elizabeth



trabajaron intensamente. En 1862 el hospital atendió 6.872 pacientes, en vez de las 3.680 atendidos dos años antes. En 1863, muchos de los pacientes eran personas de color que huían del sur, o viudas de soldados. Ello provocó que tuvieran que enfrentarse con una amenaza de ataque al hospital por parte de una muchedumbre enfurecida.<sup>3</sup> Igualmente, colaboraron en el reclutamiento y formación de enfermeras para atender a los soldados<sup>9</sup>.

Escribió muchas obras, desde su tesis sobre tifoidea hasta libros sobre la educación médica en especial para las mujeres. Al dejar la actividad médica se concentró en escribir y en las reformas sociales. Escribió tratados para difundir consejos y recomendaciones para mejorar la higiene y salud, pero también se ocupó de la moral y de aspectos sociales, principalmente eran difundidos en la población femenina<sup>1</sup>.

Tras una breve estancia de Elizabeth en Inglaterra, funda en noviembre de 1868, junto con su hermana Emily, la Escuela de Medicina de Mujeres de Nueva York<sup>3</sup>.

Fue cofundadora de la *National Health Society* en 1871 y visitó varios países de Europa. Realizó su mayor actividad en los movimientos de reforma entre 1880 y 1895, en especial en el campo moral, sexual, de higiene y de educación médica, pero también enfatizó en la medicina preventiva, los derechos de las mujeres, la planificación familiar y la sexualidad femenina, entre otros. Hizo también campaña contra la prostitución, a favor de la educación sexual de los jóvenes y del matrimonio. Todos estos temas crearon cierta controversia en torno a su persona<sup>1,8</sup>.

Un año más tarde, ya en plena madurez, Blackwell decidió establecerse definitivamente en su Inglaterra natal. La escuela de Nueva York continuó abierta hasta 1899, cuando todas sus alumnas fueron transferidas a la Facultad de Medicina de Cornell. Pero su regreso a Gran Bretaña no fue para descansar: poco después fundaría la *London School of Medicine for Women*, hoy integrada en el University College. “Es mi naturaleza comenzar de nuevo”, escribió<sup>4</sup>.

### **Enfermedad y muerte:**

Elizabeth Blackwell murió en Hastings, el 31 de mayo de 1910, a los 90 años. Siendo enterrada según sus deseos en Kilmunm, pequeña localidad de Escocia. Nunca se casó y tampoco tuvo hijos, se mantuvo fiel a sus principios y se consagró a la medicina. Mantuvo una relación buena con sus familiares y amistades y adoptó a Kitty Barry, una niña huérfana de Irlanda<sup>1</sup>.

### **Reconocimientos**

En honor a su memoria y a todos los aportes a la medicina, la lucha por la igualdad de género y raza, el día 3 de febrero –día de su nacimiento– se celebra el *National Women Physicians Day*<sup>1</sup>.

En la actualidad, existen dos instituciones que la reconocen como su alumna destacada: Hobart and William Smith Colleges, que es el nombre actual de Geneva College y, por otro lado, State University of New York (SUNY) que adquirió Geneva Medical College en 1950 y que, en 1999 le cambió de nombre a State University of New York Upstate Medical University<sup>1</sup>.

Su imagen es utilizada en medallas, premios y estampillas como la “Medalla Elizabeth Blackwell” que desde 1949 es otorgada a una doctora reconocida por la American Medical Women’s Association; <sup>1</sup>

también Hobart and William Smith Colleges entregan el “Premio Elizabeth Blackwell”<sup>12</sup> a mujeres con servicios destacados a la humanidad y en 1974 el correo de los Estados Unidos emitió una estampilla en su honor<sup>1</sup>.

### **Comentario:**

Los sueños están para ser cumplidos, no importa la manera ni el tiempo que tome para alcanzarlos. Elizabeth Blackwell es un ejemplo de ello, la influencia de las ideas vanguardistas de su familia, las experiencias vividas y las ansias por aportar cosas útiles a la sociedad, la llevaron a convertirse en la primera mujer graduada en Medicina en los Estados Unidos de América. Al viajar por su trayectoria, los autores se adentramos en un mundo donde la lucha por la igualdad de género, los derechos del niño y la mujer, van de la mano de las actividades e instituciones creadas por Blackwell para incorporar a la mujer a la carrera de medicina y enfermería. Junto a sus hermanas y amistades, pudo ir cumpliendo sus metas y creando instituciones que en la actualidad son centros docentes e investigativos, en donde no solo las mujeres asisten, sino también los hombres. Dejando atrás los comportamientos del siglo XIX, en donde los escasos de oportunidades para el género femenino cerraban muchas puertas impidiendo el desarrollo científico y médico de muchas féminas interesadas en el arte de la medicina.

Elizabeth Blackwell rompió esquemas, sus esfuerzos para mejorar las condiciones de salud de los pacientes y el fortalecimiento de la atención al mismo, a partir de la vinculación de los psicológico, social y biológico. Su interés por las medidas higiénico sanitarias y las enfermedades infecciosas, la han llevado a ser reconocida por universidades de ciencias médicas de diversas partes del mundo.

### **CONCLUSIONES**

Elizabeth Blackwell fue una mujer emprendedora y luchadora por cumplir sus sueños y defender a la mujer de su época ante la discriminación de género. Dedicó su vida a la salud del ser humano.

### **CONFLICTOS DE INTERÉS**

La autora declara que no existen conflictos de interés.

### **DECLARACIÓN DE AUTORÍA:**

**CDR:** conceptualización, metodología, recursos, validación, visualización, redacción - borrador original, revisión y edición.

### **FINANCIACIÓN**

La autora no recibió financiación para el desarrollo de la presente.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Elizabeth Blackwell (1821-1910): Primera graduada de una Escuela de Medicina y pionera de la educación médica de la mujer. Galenus [Internet]. 2018 [citado 3/1/2020]; (Especial): [aprox. 2 p.]. Disponible en: <https://www.galenusrevista.com/?Elizabeth-Blackwell>
2. Palermo, Alicia Itatí. El acceso de las mujeres a la educación universitaria. Revista Argentina de Sociología [Internet]. 2006 [citado 3/1/2020]; 4(7): [aprox. 15 p.]. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26940702>
3. Iglesias Aparicio P. mujer y salud: las escuelas de medicina de mujeres de Londres y Edimburgo [Tesis]. Málaga: Universidad de Málaga; 2003.
4. Yanes J. Elizabeth Blackwell, la primera médica titulada en EEUU [Internet]. Ventana al Conocimiento; 2017 [citado 3/1/2020]. Disponible en: <https://www.fondecyt.gob.pe/fondecyt-informa/elizabeth-blackwell-la-primera-mujer-en-estudiar-medicina-en-estados-unidos>
5. Noguera JJ. Elizabeth Blackwell: (Bristol, Inglaterra /3-II-1821 - Sussex, Inglaterra / 31-V-1910). Arch Soc Esp Oftalmol [Internet]. 2004 Jun [citado 3/1/2020] ; 79( 6 ): 307-308. Disponible en: [http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0365-66912004000600011&lng=es](http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0365-66912004000600011&lng=es).
6. Jaramillo Tallabs SE. Historias de vida. La mujer en la medicina. Medicina Universitaria [Internet]. 2010 [citado 3/1/2020]; 12(46): [aprox. 9 p.]. Disponible en: <https://www.elsevier.es/es-revista-medicina-universitaria-304-articulo-historias-vida-la-mujer-medicina-X1665579610504708>
7. Amaro Cano MC. Mary O'Donnell, la fundadora de las escuelas de enfermeras en Cuba. Rev Cubana Enfermer [Internet]. 2001 Abr [citado 3/1/2020] ; 17( 1 ): 60-64. Disponible en: [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0864-03192001000100011&lng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-03192001000100011&lng=es).
8. WRIGHT M. Elizabeth Blackwell of Bristol the first woman doctor. Bristol: Bristol branch of the historical association the university; 1995.
9. Ehrenreich B, English D. Brujas, parteras y enfermeras una historia de sanadoras. Barcelona: LA SAL; 1981.
10. Azcoitia Moraila F, Lombard García María Elisa, Flores Domínguez Carmina. Aportaciones de la mujer académica al

desarrollo de la medicina y la cirugía. Recuento histórico. Cir. gen [revista en la Internet]. 2014 [citado 3/1/2020] ; 36( 3 ): 186-191. Disponible en:

[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-00992014000300186&lng=es.](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-00992014000300186&lng=es)

11. Ramos-Cordero Ángel E, Martínez-López D. Las médicas cubanas en el 150 aniversario de Laura Martínez de Carvajal y del Camino. Rev Cubana Salud Pública [Internet]. 2019 Jun [citado 3/1/2020] ; 45( 2 ): e1734. Disponible en:

[http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0864-34662019000200014&lng=es.](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662019000200014&lng=es)

12. Gesteiro E, Sánchez-Muniz FJ, Perea S, Espárrago M, Bastida S. Investigadores en Pediatría y Neonatología rendimos homenaje a la Dra. Virginia Apgar. JONNPR [Internet]. 2019 [citado 3/1/2020]; 4(3):[aprox. 11 p.]. Disponible en: <https://doi.org/10.19230/jonnpr.2541>